

Las organizaciones maoístas argentinas frente a las Organizaciones Político-Militares (1965-1975)

Brenda Rugar (Conicet-UNQ/UBA)

El maoísmo surgió como corriente diferenciada dentro del Movimiento Comunista Internacional sólo en la década de 1960, luego de años de enfrentamiento con el Partido Comunista de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas . Uno de los puntos del debate residía en considerar viable la toma pacífica del poder y la posibilidad de coexistencia pacífica con los Estados Unidos. Para el Partido Comunista Chino, decir que las nuevas condiciones de lucha (inclinadas, en la segunda pos guerra, a favor del campo socialista) permitían pensar en el tránsito pacífico al socialismo, no significaría más que desconocer y traicionar al marxismo-leninismo. En 1963 se formalizaba la ruptura de relaciones y la división del Movimiento Comunista Internacional. A partir de entonces se fue construyendo lo que denominamos la corriente política maoísta.

En Argentina, la corriente maoísta emergió en la década de 1960 en un contexto de creciente radicalización política y social, a la cual contribuyó. La defensa de la vía armada para la revolución (en un contexto en el que estaba en debate) fue el primer elemento que aproximó a los grupos locales con el Partido Comunista Chino. Sin embargo, en las décadas de 1960 y 1970, los partidos maoístas argentinos recientemente conformados se inscribieron entre las organizaciones revolucionarias no armadas. Su lectura acerca de cómo debía ser la lucha o la guerra los diferenció del foquismo, guerrillerismo o guevarismo, como fuera la denominación que le dieran al modelo irradiado por la experiencia cubana. Su vínculo con las Organizaciones Político Militares (OPM) fue, de todos modos, dispar, siendo que algunos de ellos establecieron relaciones con algunas organizaciones (bilateralmente o en Frentes políticos). En el presente trabajo nos proponemos abordar los debates y marcos teóricos que los maoístas argentinos hicieron propios ante la lucha armada y cómo las diferentes organizaciones se fueron preparando ante la emergencia guerrillera continental y local. Nos detendremos en los momentos de su conformación y en la existencia o no de posteriores reformulaciones. Para nuestra presentación, nos basaremos en las prensas,

documentos partidarios, informes de inteligencia y recurriremos a la bibliografía consagrada sobre la temática.

La emergencia del maoísmo dentro del Movimiento Comunista Internacional

El 1ero de Octubre de 1949 se consagraba la Revolución China. Aquél fue el final de un largo proceso de una guerra de liberación que había comenzado en 1911, cuando el régimen de gobierno aún era monárquico. Una guerra de guerrillas del campo a la ciudad, que fue liberando zonas y colocándolas bajo el control del PCCh y de los habitantes locales, acentuando una situación de doble poder. Se abría entonces una nueva época, signada por los desafíos de construir una sociedad diferente, basada en los principios socialistas (Chesneaux, 1968).

Las simpatías con la Revolución China comenzaron tempranamente y su influencia hasta los años sesenta se sintió principalmente en el continente asiático, no sólo por la cercanía geográfica, sino también por la ayuda material de los chinos a otros procesos revolucionarios, como el de Corea. También sedujo a personas y organizaciones de países con características similares a China. Sin embargo, si hasta la década de 1960 era difícil hablar de “maoísmo”, podemos decir que, por el contrario, a partir de ese momento la corriente ganó identidad. Hasta 1972¹ se pueden identificar dos aspectos de los llamados “aportes” de la Revolución China al marxismo-leninismo y dos momentos en los cuales ganaron reconocimiento en las izquierdas del mundo: el primer elemento estaría compuesto por las particularidades del programa y del camino de la revolución, principalmente la experiencia de la guerrilla rural y del Frente Único Anti-imperialista en un país que era caracterizado como semifeudal y semicolonial y que, debido a eso, la revolución no habría sido socialista de inicio, sino que habría contado con una etapa democrático-popular. El segundo aspecto tendría que ver con la elaboración de la teoría de la continuidad de la lucha de clases en el socialismo (vinculado al análisis sobre la URSS y la ruptura con ésta) y el período de la Revolución Cultural

¹ En 1972 acontecieron dos hechos que dividieron al maoísmo: los acuerdos con los EUA, simbolizada por la visita del presidente Richard Nixon a China, y la muerte del dirigente Lin Piao en un accidente aéreo. En este trabajo no vamos a abordarlos.

Proletaria. Dichos aspectos no se eliminaron, sino que se fueron condicionando. Los dos aspectos fueron ciertamente inspiradores para otras organizaciones. Sin embargo, entendemos que no tienen la misma jerarquía y que, de hecho, fue el segundo de ellos el que hizo del maoísmo una corriente diferenciada (o “continuadora”, como ellos se autodenominan) del marxismo-leninismo

Tal como desarrollamos en otro trabajo (Rupar, 2018.b), el maoísmo se forjó en un determinado momento histórico y su irrupción fue dotándolo de características específicas. A pesar de erigirse desde 1949 como un ejemplo para determinados países, postulamos que sólo se convirtió en una corriente política diferenciada en un proceso de creciente oposición con el PCUS que se extendió entre 1956 y 1962. Enfrentados en torno a la valoración del momento político, la caracterización de la situación internacional, la vía para la revolución y el Estado soviético, el debate complejizaba al bloque socialista en el marco de la Guerra Fría. Sobre todo a partir de la ruptura con el PCUS y del MCI, el PCCh buscó influir y disputar en el amplio movimiento de masas y de las izquierdas mundiales y latinoamericanas.

Partidos políticos maoístas en Argentina

La revolución y el socialismo en China impactaron sobre diversas organizaciones políticas y culturales desde fines de los años `50 (existió una corriente simpatizante en las filas del viejo Partido Comunista) y, desde inicios de la década del `60, influyeron también sobre corrientes del Partido Socialista y del propio peronismo. Sobre todo, su influjo se articuló con la adhesión a la revolución cubana y las posiciones de Ernesto Che Guevara dentro de la misma.

Entre 1965 y 1971 asistimos al período de formación de cuatro partidos maoístas en Argentina: Vanguardia Comunista (1965), el Partido Comunista Revolucionario (1968)², el Partido Comunista Marxista-Leninista (1968) y el Partido Comunista Maoísta (1971). Desde diferentes vertientes, pero principalmente con núcleos provenientes del comunismo y del socialismo, diferentes grupos fueron trazando un

² Es menester resaltar que, sin embargo, no fue hasta 1974 en que adhirieron explícitamente al pensamiento Mao-Tse Tung

recorrido de conformación y definiciones programáticas que más tarde o más temprano los llevaron a adscribir al maoísmo. En ese entonces, con el peronismo proscripto y una sucesión de golpes de Estado y de gobiernos constitucionales débiles y controlados por las Fuerzas Armadas, las elecciones y la vía parlamentaria para lograr ciertas transformaciones aparecían como mera formalidad. Los intentos que se habían llevado desde 1955 para flexibilizar o directamente barrer algunas conquistas obreras del período anterior, se toparon con un gran desarrollo de las organizaciones sindicales, las posiciones políticas de los obreros (en su mayoría peronistas), y con una creciente combatividad por parte de éstos. Toda una generación había crecido en ese contexto y confluía y se potenciaba con sectores que irían progresivamente radicalizándose (con un punto de inflexión hacia 1969). Esa situación se entrelazó con los intensos debates de línea dentro del MCI, que repercutieron de uno u otro modo en el interior de cada proceso y organización política existente.

Este período, a pesar de la coexistencia de estos cuatro partidos, se caracteriza por la poca articulación conjunta a nivel nacional. Lo principal de su dirección se centra en el movimiento estudiantil, que es de donde provinieron gran parte de sus cuadros. Se distinguió por ser un momento de mucha elaboración teórica y definiciones programáticas.

Es preciso destacar que la disponibilidad de documentos disponibles es dispar. Ello se debe a una combinatoria de situaciones: por un lado, la clandestinidad practicada (en algunos casos, muy estricta), dejó poco material. La represión de la última dictadura se encargó del resto (en muchos casos, desarmaron partidos enteros, como en el caso de VC y el PCM-L). A su vez, también la elaboración dependía mucho del tamaño de la organización y su incidencia, mayor en el caso de VC y PCR.

La defensa de la vía armada y el vínculo contradictorio con las OPM

Un elemento que compartieron el conjunto de las organizaciones maoístas y que aparece con fuerza tanto en los testimonios como en los documentos fundacionales como una de las cuestiones centrales, es la concepción de la vía para la toma del poder. Frente a una realidad que era leída como revolucionaria, sentían que debían tomar posición e intervenir adecuadamente. Llamativamente, el primer aspecto que las

hermanó (en el sentido en que fue algo que proclamaron desde su inicio) fue la contundencia con la que defendían la vía armada para la revolución.

En el caso de VC, en 1964, denunciaban que no podían sostenerse las dos vías como igualmente válidas:

“No es posible sostener la concepción leninista del Estado y deducir las formas de lucha de la clase obrera contradictoriamente con esta concepción, ni tampoco es posible defender la tesis del tránsito pacífico al socialismo y mantener en pie una caracterización del Estado que denuncia su esencia en la violencia de las clases explotadoras sobre las clases explotadas (...)”³

La vía electoral en Argentina se mostraba incierta. El PSA tenía por tradición priorizar el camino parlamentario del cual el PSAV (vertiente del socialismo del cual provino VC) no se había apartado. Según puede leerse en la cita anterior, la dirección de VC consideraba que existía una mala caracterización del Estado y, por ende, un error en las expectativas. Y continúa señalando que “cuando los revisionistas proclaman las formas de lucha pacíficas como las adecuadas para la toma del poder por el proletariado, están realizando una práctica que coincide con la idea burguesa del Estado”⁴. Por el contrario, “el acceso al poder del proletariado no se resuelve a través de la lucha pacífica en la democracia, sino afirmando el poder de la clase obrera con el ejercicio de todas las formas de lucha, que en su desarrollo superior asumen la calidad de lucha armada”⁵.

Otro tanto sucedió en la conformación del PCR. Allí, la reafirmación de la vía armada estaba vinculada a las posiciones frente a la burguesía, que se entrelazarían en un todo coherente⁶. Rezaba la crítica: “Claro que si no será nuestra clase [el proletariado] la que “abrirá las puertas” de la Revolución, o al menos intentaremos que lo haga, no hay apuros en definir problemas como el de las vías de la revolución”. Y si

³ AAVV, *Derrotemos al Revisionismo*, Ed. No Transar, Bs As, 1964

⁴ AAVV, *Derrotemos al Revisionismo*, Ed. No Transar, Bs As, 1964

⁵ AAVV, *Derrotemos al Revisionismo*, Ed. No Transar, Bs As, 1964

⁶ “elegimos como estrategia de la lucha armada en nuestro país la insurrección, porque es la que permite mejor al proletariado hegemonizar la revolución y llevarla al socialismo. Dado el carácter de la revolución se trata de una insurrección armada de todo el pueblo hegemonizada por el proletariado. (...)”. Partido Comunista Revolucionario, “Tesis para el XIII Congreso (nov 1968)”, *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1º Congreso del PCR (1967/1969)*, Publicaciones 35º aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, p. 151.

bien inicialmente le recriminaba al PCA no haber definido cuál vía era la que debía impulsarse en Argentina (en relación a la Declaración de 81 Partidos que había producido la Conferencia Mundial de 1960)⁷, con el correr de los meses agudizaron la crítica. Sugirieron que la aparente indefinición era en realidad usada para evitar críticas al interior de la organización, pero que las posiciones aparecían más claras y menos ambiguas en instancias internacionales cuando algún dirigente participaba de ellas (y que por el rol que ocupaban dentro del Partido, eran voces oficiales y no marginales). Como ejemplo citan a Vittorio Codovilla, quien en el discurso ante el XXIII Congreso del PCUS, declaró que “el lema de nuestro partido [el PCA] es: “por la acción de las masas, hacia la conquista del poder”. El camino a seguir para conseguir este objetivo *puede ser el pacífico o el no pacífico*”⁸, pero que unas semanas más tarde en el Congreso del PC checoslovaco afirmó “(...) nos proponemos marchar hacia ese objetivo por la vía pacífica”⁹.

El Programa del PCM-L, embebido de la experiencia china, sentenciaba que

“sin lucha armada no habrá lugar para el proletariado ni para el pueblo ni para el Partido Comunista, y la revolución fracasará (...) De la correcta o incorrecta forma de tratar la cuestión de la lucha armada, depende el desarrollo y consolidación del Partido Comunista M-L y el fracaso o el triunfo de la revolución”¹⁰

Dicho partido posteriormente participó del Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS) y en 1975 se lanzó a la lucha armada y a la preparación de la guerra popular aunque no se involucró en muchas acciones. Retrospectivamente, en 1976 criticaban a las otras fuerzas por haber hecho “culto a la espontaneidad” y desarmar a las masas en vez de organizarlas en la lucha.¹¹

⁷ “Por qué no se quiere discutir?” (dic. de 1967) en *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1º Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35º aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, pp. 73-74.

⁸ *Nueva Era* N°4 de 1966, p 11, citado en *PCR Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1º Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35º aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, pp 73-74

⁹ “Intervención de Vittorio Codovilla ante el XIII Congreso del PCChec”, págs. 4 y 5. Citado en *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1º Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35º aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, p 74.

¹⁰ “Programa”, PCM-L, mimeo, octubre de 1971, p. 44

¹¹ *El Comunista*, N°1, noviembre de 1976,

El PCM no polemizó explícitamente con el PSAV del que provenía. Conformado unos años después y en pleno auge de masas, cuando se lanzó el Gran Acuerdo Nacional sostuvo que a través del parlamento no se conseguiría ninguna reivindicación importante.¹² En 1973 balanceaba que desde su conformación había agitado y propagandizado entre las masas “la necesidad de proseguir, en el camino de la acción revolucionaria directa, para la satisfacción de sus demandas”¹³. Sus críticas apuntaban en ese entonces al GAN, el retorno de Perón y las posiciones de las diferentes fuerzas de izquierda en los movimientos de masas, a quienes responsabilizaba del retraso en la lucha.

Dicha lectura acerca de la vía para la revolución, que los posicionaba en una defensa contundente de la tradición que le atribuían al “marxismo-leninismo”, era también la que les posibilita disputar potenciales militantes con cierto éxito, en la coyuntura de radicalización descrita anteriormente. Y era, de hecho, un primer punto en la adopción (en el caso de VC, el PCM-L y el PCM) o la confluencia (en el caso del PCR) con el maoísmo.

En el camino de reafirmarse a favor de la vía armada, se diferenciaron en cómo entendían que sería la revolución argentina. Mientras que VC y el PCM-L¹⁴ llegaron a teorizar acerca de la GPP (los primeros fueron y vinieron con la guerra popular prolongada desde el campo y la insurrección en las ciudades), el PCR y el PCM definieron desde su inicio la insurrección en las ciudades y lo sostuvieron a lo largo de todo el período.

Valoraciones sobre las OPM

A pesar de la insistencia en la vía, ninguna de las organizaciones formó parte de las denominadas *Organizaciones político-militares* (OPM) que signaron gran parte de la vida política de los años setenta, y sobre las que tanto se ha escrito. En este caso se trata de organizaciones de la izquierda revolucionaria no armada o no guerrillera. Pasaremos a desarrollar las posiciones que les valieron a estas organizaciones:

¹² *Nueva Democracia* N°3, Julio de 1972

¹³ *Nueva Democracia* N°14, noviembre de 1973, p. 7

¹⁴ De manera confusa, el PCM-L sostenía el eje del trabajo en los CRC pero en el Programa de 1971 afirma la necesidad de consolidar las bases en el campo para desde allí rodear a las ciudades.

Como anticipamos, la Revolución Cubana y sus posibles lecturas y conclusiones, influyeron en el curso de la política continental. Será en “El Partido Marxista-Leninista y el guerrillerismo”¹⁵ en donde Elías Semán (VC) se abocaría al análisis y debate de los grupos que, posicionándose a favor de la lucha armada para tomar el poder, optaban por el camino de la guerrilla y, cada vez más, al foquismo. Anteriormente había elaborado un texto crítico titulado “Cuba Miliciana” (1961), pero la existencia del Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) y su derrota, reeditaba viejos debates y colocaba nuevos elementos sobre los cuales discutir. El punto de partida y el eje que recorrerá el texto era la necesidad de constituir un “verdadero” partido marxista-leninista en Argentina, “la herramienta del proletariado para derrotar al imperialismo”. Y, para ello, derrotar al revisionismo imperante en la izquierda y a la ideología burguesa encarnada en el peronismo.

El primer elemento de polémica, que nos anticipa una gran contraposición entre dos elementos, será el título escogido. Puesto que si bien se usa el nexos “y”, rápidamente el lector identifica que el autor las trata como opciones excluyentes (y, a la segunda, equivocada). En el contexto de crisis del MCI y de críticas (desde varias vertientes) a la URSS, se multiplicaron las interpretaciones sobre qué y cómo debía hacerse. El denominado “guerrillerismo”¹⁶, apoyado en el triunfo de varias revoluciones que habían contado con guerrillas y Ejércitos de Liberación, era identificado por el autor como una de las oposiciones al “revisionismo”, aunque pecaba él mismo de severas limitaciones, que lo terminaron llevando al “ultra izquierdismo”. Porque según anticipaba, “la negación de los caminos incorrectos es un momento en la afirmación del camino justo”¹⁷.

Volviendo a la exposición anterior, Semán diría que dos de los fundamentos de la tesis guerrilleras eran los que nucleaban al conjunto de las equivocaciones: la concepción del campesinado y acerca del partido. Con respecto a lo primero, señalaba que incurrieran en “la sustitución del proletariado por el campesinado al frente del proceso revolucionario”. Semán, ubicándose fuertemente en la tradición marxista, anticipaba

¹⁵ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964.

¹⁶ Sin desconocer los debates en torno al concepto, decidimos mantener el utilizado por el autor al momento de la elaboración del documento.

¹⁷ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. p 61.

que dado que el campesinado “no es capaz de iniciar y conducir esta guerra, condena de antemano a la derrota”¹⁸. Criticaba asimismo que el guerrillerismo sobredimensionaría el rol y número de dicha clase¹⁹, basándose a veces en la “tesis de un país continental”, tomando América Latina de conjunto y obviando ciertas especificidades nacionales y otras veces, en la fragmentación regional del país, evitando un análisis de conjunto que diese cuenta de la unificación bajo el mando estatal y la necesidad de una “estrategia única”²⁰.

En segundo lugar estaba la “sustitución del partido (...) por el destacamento guerrillero”. Cabe señalar que por momentos se refiere indistintamente al foco y a la guerrilla. En este apartado hablaba del “foco guerrillero”, que se nutría de una lectura de la experiencia cubana y de los escritos del Che Guevara²¹. En un tono irónico, criticaba que un grupo de jóvenes “organizados en un destacamento totalmente desvinculados de la clase obrera y demás clases explotadas” pretendan convertirse en “vanguardia”. Si la preocupación residía en la vinculación entre las condiciones objetivas y las subjetivas²² y luego, entre los elementos espontáneos y los conscientes en la lucha, entonces señalaba que justamente esto último “constituye la esencia de la concepción leninista del Partido”²³. Y redoblaba sus críticas, acusándolos de ser “aventureros” y de poner una cuestión de índole técnica y militar al mando del contenido y la forma de la lucha de clases²⁴, además de reprocharles haber hecho una lectura errada y sesgada de las revoluciones victoriosas de China, Cuba y Argelia.

El documento concluye con lo que entendemos que es el desarrollo de aquélla idea antes mencionada por Semán, de que hay que combatir líneas erróneas desde las justas y revolucionarias.²⁵ Además, incluye una breve caracterización de la Formación

¹⁸ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. p 62

¹⁹ Más adelante, también dirá que la confunde con el semi-proletariado rural. Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. p 74

²⁰ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. pp. 67-68

²¹ Aún no había sido formulada la versión simplificada de Régis Debray, publicada en 1967

²² Retoma lo desarrollado por el Che Guevara en Cuba: *¿Excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?* (1961) Podría entenderse a la problemática como un aspecto particular del de la consciencia revolucionaria, largamente discutido en la tradición Marxista.

²³ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. p 77

²⁴ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. P.80.

²⁵ Si en un inicio desestimó las críticas al EGP hechas por el PCA debido a que consistían una “defensa de la vía pacífica para la toma del poder”, hacia el final arremetía contra tres grupos a los que caracterizaba como “oportunistas”, porque acababan concediéndole y reconociéndole cierta importancia a la guerrilla: Vanguardia Revolucionaria, Los Círculos Recabarren y Pasado y Presente.

Económica y Social (FES) argentina y de las clases que conformarían el Frente Revolucionario. Argentina era visto como un país “capitalista dependiente del capital financiero internacional y, fundamentalmente, del imperialismo yanqui”, con un “proletariado numeroso” y una alta densidad en las zonas urbanas que “alcanza a casi el setenta por ciento de la población total”. En virtud de ello, la clase obrera sería la “columna vertebral” y la pequeña burguesía, el proletariado rural y, el campesino sin tierras, “clases y sectores de clases, cuya participación en el frente único de los explotados se subordinan a la hegemonía del proletariado industrial”²⁶.

Una consecuencia de dicha FES sería que “la lucha contra el imperialismo” adquiriría “un contenido predominantemente socialista”. Ya no se trataba de una primera etapa democrático-burguesa que desarrollara las bases materiales y democráticas sobre las cuales pasar a la etapa socialista, sino que se le asignaba dicho contenido al inicio, sin negar el carácter antiimperialista de la revolución²⁷.

La caracterización de la Argentina y el camino para realizar la revolución, sufrieron modificaciones en el caso de VC. Si en discusión con el “guerrillerismo” en 1964 se enfatizaba el rasgo de “desarrollo capitalista” y “concentración del proletariado” de la Argentina en contraposición con otros países de América Latina, hacia 1966 se destacaban los rasgos feudales y de atraso, por lo que la revolución se daría en un largo camino que se libraría desde el campo hacia las ciudades. Según la propia dirección, dicha caracterización y consecuente llamamiento político estuvo orientado por una aplicación “dogmática” del maoísmo, sin ver que su verdadero aporte era el del estudio de la realidad nacional a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo que les permitiera delinear una estrategia y un programa adecuados.

Hacia 1968 iniciaron un camino de crítica y revisión de dicha formulación, que acompañaba su creciente inserción en el movimiento de masas y las luchas que se intensificaban día a día. Así, caracterizaron desde entonces que Argentina era un país “neocolonial dependiente del imperialismo yanqui” en donde “predominan” relaciones capitalistas y “subsisten” relaciones precapitalistas.

²⁶ Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. 65-66

²⁷ Explicitamos esto porque, a diferencia del trotskismo, no adoptaron la revolución socialista de inicio. Si bien no se profundiza ni desarrolla esta idea, aparece un análisis sobre la Revolución Cubana en la cual la primera etapa habría estado liderada por la pequeña burguesía. Elías Semán, *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. 85

Según el ex Secretario del PCR Otto Vargas, de las diferentes vertientes de las que se nutrió dicho partido, una parte habría aprovechado la ruptura como “escape”, porque bajo la dictadura era peligroso militar. (Andrade, 2005, p.33) Por otra parte, no necesariamente había acuerdo más allá de la defensa de la vía armada y las críticas al PC. Sin ir más lejos, él caracteriza que en sus orígenes el PCR era más bien “guevarista”, entendiéndolo por ello que tenían “una enorme simpatía por la revolución cubana”. Habría que señalar que un grupo saliente de esta organización se incorporará a las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL), una organización poco estudiada. (Hendler, 2019; Rot, 2003; Grenat, 2010, González Canosa). También habría una corriente de opinión muy fuerte que impulsaba el “foquismo”. Pero el foquismo aquí se entiende como “lucha corta y triunfo rápido” (Brega, 1999, p. 70).

Desde el inicio formularon que elegían como estrategia de la lucha armada, la de la “insurrección armada de todo el pueblo hegemónizada por el proletariado”. En ese sentido, en las Tesis para el XIII Congreso (nov 1968), avanzaron en discutir y diferenciarse de otras corrientes: por un lado, contra el “foquismo, que desenmarca la lucha armada de la lucha de clases, pretendiendo suplantar al Partido por el foco guerrillero” y subordinaría al proletariado a otras clases o capas sociales; luego, contra “las ideas que atribuyen el rol principal al campesinado y formulan entonces como estrategia fundamental la guerra prolongada en el campo”, puesto que no se condeciría con la FES argentina; finalmente, contra el “terrorismo como estrategia, que no permite la incorporación de las masas a la lucha armada ni resuelve la destrucción del aparato estatal burgués”.²⁸ De cualquier modo y a diferencia del PCA, el apoyo a la OLAS (a pesar de las diferencias con varias de las partes integrantes) era impulsado desde la expectativa de contar con un centro coordinador de partidos y fuerzas revolucionarias de América Latina.

Pcm-1

²⁸ “Tesis para el XIII Congreso (nov 1968)” en PCR, *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1º Congreso del PCR (1967/1969)*, pp 151 y 153. Al mismo tiempo, dejan la posibilidad de que el camino sea del campo a la ciudad en países con mayoría campesina.

En 1971 avanzaron en la redacción de su Programa²⁹. En él, a lo largo de casi setenta páginas, avanzan más definidamente sobre su caracterización de país y la revolución en Argentina. La primera frase del apartado sobre la sociedad argentina adelanta lo que luego procurará argumentar: que se trata de una neocolonia con desarrollo capitalista en ciudades y semifeudalismo en campo.³⁰ Las citas, referencias y apelaciones a la experiencia china son constantes a lo largo del documento y parecen también orientar el conjunto de temas sobre los cuales posicionarse. Por ejemplo, la Guerra Popular Prolongada. Sobre esta cuestión, parten de afirmar que inevitablemente se triunfará, porque se trata de una guerra “justa”. Sostienen además que hacer o no la GPP es *en última instancia* querer o no hacer la revolución.³¹

Participaron del Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS), integrado por numerosas organizaciones y militantes en su IV congreso de Tucumán en agosto de 1973 (Antognazzi, 1997), y en 1975 se lanzaron a la lucha armada y a la preparación de la guerra popular, lo que significaba un giro respecto de sus concepciones primeras. Este sería otro rasgo distintivo de la organización, puesto que fue la única que adoptó la lucha armada³², a pesar de que tuvieron pocas y frustradas experiencias ligadas sobre todo a atentados y secuestros que involucraron a pocos militantes. En diciembre de 1975 llamaron a conformar el Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP).

El primer periódico, de hecho, sostenía:

“Siempre nos hemos opuesto al sectarismo, a la política de "partido padre", al militarismo y a la falta de una política de frente, que reflejan un programa los intereses de las clases y sectores que representan al pueblo en la etapa actual de la Revolución Democrática Nacional hacia la construcción del socialismo.”³³

PCM

²⁹ “Programa”, mimeo, octubre de 1971

³⁰ “Programa”, mimeo, octubre de 1971, p. 3

³¹ “Programa”, mimeo, octubre de 1971P 44.

³² El colectivo El Topo blindado. Centro de Documentación de las Organizaciones Político-Militares Argentinas no la incluye en su lista de OPM

³³ “Sobre la aparición de nuestro periódico”, *El Comunista*, N°1, noviembre de 1976, p.4.

Su confluencia con el maoísmo también se basaba en la inevitabilidad de la vía armada para la revolución. Recogiendo los debates existentes, sostuvieron que “ninguna reivindicación importante de nuestro pueblo puede obtenerse por la vía pacífica (...)”.³⁴ Pero en concreto, sus formulaciones resultaron poco específicas: para ellos, “las fuerzas revolucionarias de nuestro pueblo, de manera consciente y organizada elegirán el terreno más favorable, la forma más adecuada y el momento más oportuno para desencadenar la justa guerra de todo el pueblo para destrozarse parte por parte el armatoste burocrático-militar que le sirve al imperialismo y sus lacayos para someter, superexplotar y oprimir a nuestro pueblo”.³⁵

Unos años más tarde, anunciaron que pasarían a publicar notas de “Vocero Popular” (órgano del FRP) en su propio periódico, para difundir dentro del peronismo a quienes luchaban contra la conciliación de clases, el reformismo y el pacifismo burgués.³⁶ Aclaraban que “si bien nuestro partido mantiene discrepancias con algunas posiciones del FRP, por ejemplo sobre la participación en el FAS, las coincidencias ideológicas, estratégicas y políticas son importantes”.

Todos estos partidos tuvieron en sus orígenes militantes seducidos por dicha experiencia y dispuestos a lanzarse a un camino similar. VC y el PCR tuvieron una producción más prolífera y en sus primeros escritos fueron abordando los debates y diferenciándose de dicha corriente. La crítica principal era la de que prescindía del partido y de que escindía al proletariado y las masas del desencadenamiento de la guerra. Finalmente, acusaban al guerrillerismo de ser una concepción pequeño-burguesa de la revolución, sobre todo a partir de las formulaciones de Debray. En el mismo sentido trabajarían el PCM-L y el PCM, que decidieron también conformarse como partido marxista-leninista, aunque los primeros tuviesen estrechos lazos con Cuba. El PCM-L, si bien tuvo un trabajo próximo al PRT, acabó también responsabilizándolo del fracaso que habría devenido en el Golpe de Estado. Sin embargo, se diferenciaron en el abordaje y tratamiento a las organizaciones que sí optaban por esa táctica y forma de

³⁴ *Nueva Democracia* N°3, Julio de 1972

³⁵ *Nueva Democracia* N°2 citado en *Nueva Democracia* N°3, Julio de 1972.

³⁶ La publicación de tales notas es una invaluable fuente para quienes estudian el FRP y la experiencia de la CGT clasista de Salta, puesto que varios de los documentos se han perdido.

acumulación. En el caso de VC y el PCR, haciendo una caricatura de la línea de esas organizaciones, por lo general les fue difícil polemizar con ellas cuando algunas comenzaron a tener peso e influencia en sectores del movimiento obrero. El PCM-L y el PCM se dieron políticas hacia el PRT-EC y algunas columnas de Montoneros el primero y hacia el FRP el segundo, OPM con las que confluyeron en frentes (FAS o FRAP según el caso) o buscando confluir para potenciar rupturas al interior del peronismo, como pretendieron los maoístas del PCM con la organización dirigida por Armando Jaime.

Conclusiones

Los partidos maoístas argentinos se conformaron entre 1965 y 1971. Hemos sostenido que, a pesar de que el posicionarse a favor de la vía armada para la revolución fue el primer elemento que los aproximó al maoísmo, tuvieron diferencias y críticas para con las concepciones foquistas y guevaristas. Dada la influencia y el prestigio de la Revolución cubana en el continente, el abordaje era ineludible. Con mucha simpatía frente al proceso, le reconocían ser producto de la búsqueda de caminos alternativos al “reformismo”³⁷ y la figura del argentino Che Guevara era destacada en tanto combatiente marxista que tomaba las armas. Las críticas giraban fundamentalmente en torno a lo que entendían un “aislamiento respecto de “las masas”” y acerca del rol del proletariado en la revolución. Sin embargo, fue dispar el tratamiento que se dieron, llegando algunas de las organizaciones a participar de frentes conjuntos con reconocidas OPM.

Bibliografía y fuentes

Jean Chesneaux, *The chinese labor movement. 1919-1927*. California, Stanford University Press, 1968.

Beba, Balvé, Juan Carlos Marín y Miguel Murmis, *Lucha de calles, lucha de clases Elementos para su análisis*, Ediciones La Rosa Blindada, Buenos Aires 1973

³⁷ Elías Semán. *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. y PCR, *Documentos aprobados por el PCR desde su 1ª Congreso, diciembre de 1969, hasta su 2ª Congreso, abril de 1972*, Publicaciones 35ª aniversario del PCR, Tomo 2, 2005. p153

Mario Rapoport, *Historia Económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*, Emecé, Buenos Aires, 2009

Brenda Rugar, “*Emergencia y configuración de la corriente maoísta en Argentina. Antecedentes, fundamentos y caracterización(1965-1974)*”, Tesis doctoral, FfyL, UBA, 2019 (inédita).

--- "El Partido Comunista Revolucionario: de su ruptura con el Partido Comunista Argentino a su adscripción al maoísmo (1967-1974)", en CALSAPEU LOSFELD, Brice y URREGO ARDILA, Miguel Ángel (coord.), *La década Roja (1966-1976)*, IIH/UMSNH, Morelia, 2018.c. [En publicación].

--- “El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el Movimiento Comunista Internacional”, *Historia Contemporánea N 57* Universidad del País Vasco, 2018.b , pp 559-586.

--- “El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971)”, en *Revista Izquierdas*, N° 36, noviembre de 2017.a, pp. 105-125.

Elías Semán. *El Partido Marxista Leninista y el guerrillerismo*, Ed No Transar, 1964. y PCR, *Documentos aprobados por el PCR desde su 1ª Congreso, diciembre de 1969, hasta su 2ª Congreso, abril de 1972*, Publicaciones 35ª aniversario del PCR, Tomo 2, 2005. p153

Nueva Era N°4 de 1966

AAVV, *Derrotemos al Revisionismo*, Ed. No Transar, Bs As, 1964

“Tesis para el XIII Congreso (nov 1968)”, *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1ª Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35ª aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, p. 151.

Por qué no se quiere discutir?” (dic. de 1967) en *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1ª Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35ª aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003,

“Intervención de Vittorio Codovilla ante el XIII Congreso del PCChec”, págs. 4 y 5. Citado en *Documentos aprobados desde la ruptura con el PC revisionista hasta el 1ª Congreso del PCR (1967/1969*, Publicaciones 35ª aniversario del PCR, Tomo 1, Buenos Aires, 2003, p 74.

“Programa”, PCM-L, mimeo, octubre de 1971, p. 44

Irma Antognazzi,. “La lucha armada en la estrategia política del PRT-ERP(1965-1976)”. En *Revista Razón y Revolución* N°3, invierno de 1997.

Jorge Brega, *Ha muerto el comunismo? Conversaciones con Otto Vargas*. Buenos Aires, Editorial Ágora, 1990

Ariel Hendler. *La guerrilla invisible. Historia de las Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)* Buenos Aires, Vergara, 2010.

Gabriel Rot, “Notas para una historia de la lucha armada en la Argentina. Las Fuerzas Argentinas de Liberación”, *Políticas de la Memoria*, Anuario CEDINCI, N° 4, 2003;

Stella Grenat, *Las FAL y la construcción del partido revolucionario en los años '70*, Buenos Aires, Ediciones RyR, 2010;

Mora González Canosa, *Las Fuerzas Armadas Revolucionarias: Orígenes y desarrollo de una particular conjunción entre marxismo, peronismo y lucha armada (1960-1973)*. Tesis de doctorado. UNLP

Mariano Andrade, *Para una historia del marxismo en Argentina*. Entrevista con Otto Vargas, Programa de historia Oral, FFyL, UBA, 2005

Periódicos

No Transar, órgano de VC

El Comunista, órgano del PCM-L

Nueva Hora, órgano del PCR

Nueva Democracia, órgano del PCM